Lenguas Modernas 14 (1987), 197-203
Universidad de Chile

RESEÑAS

JOHN M. SINCLAIR, editor en jefe
COBUILD*:
English Language Dictionary
Londres y Glasgow: William Collins sons and Co. Ltd. 1987, 1.703 páginas

1. INTRODUCCIÓN

Como estudiosos de las lenguas modernas y, en especial, de una lengua extranjera —en este caso, del inglés— nuestra afición por los diccionarios parece natural y nuestro interés en reseñar una obra de este tipo, justificado. Especialmente, cuando esta obra de consulta y referencia se dirige, por definición, a estudiantes y profesores de inglés y, finalmente, por el hecho circunstancial de haber sido testigos de su proceso de gestación y desarrollo.

Sin embargo, y precisamente por pertenecer al universo de los usuarios potenciales a los cuales se dirige este esfuerzo, nos parece importante plantear previamente lo que este público espera en Hispanoamérica de este tipo de obra, público que no siempre tiene a mano al hablante nativo o al profesor que resuelva sus consultas y que, aun en caso de tenerlo, éste dice, a menudo, no conocer un significado o acepción y nos refiere igualmente a un diccionario.

En primer lugar, deseamos encontrar en él la explicación de un término dado de la manera más rápida y expedita posible. Queremos, igualmente, que esta explicación esté dada en forma clara y directa y encontrar, además, ejemplos que ilustren su utilización en contexto. Es también importante encontrar en un diccionario información acerca de la pronunciación de la palabra, de preferencia en transcripción fonética internacional, incluyendo acentuación primaria y secundaria si fuera necesario. Asimismo, nos preocupa conocer su clase gramatical y, si ella pertenece a más de una clase, encontrar ejemplos que clarifiquen su uso en cada una de ellas. Nos parece útil, además, encontrar indicaciones de cómo debe cortarse ortográficamente una palabra e igualmente informarnos de su origen, etimología y desarrollo histórico. Nos parece también de suma importancia encontrar en un diccionario los diferentes "sentidos" o significados de la palabra en cuestión, el registro al cual tal término o expresión pertenece, saber si es formal, familiar, *slang*, o si constituye una unidad idiomática que no puede comprenderse excepto como un todo.

A la luz de las consideraciones precedentes, no sólo intentaremos describir para los lectores de *Lenguas Modernas* los contenidos de esta obra sino, además, comentaremos su origen y sustento teórico, estimaremos sus potencialidades y analizaremos algunas de sus singulares características y sus aportes al estudio lexicográfico.

2. DESCRIPCIÓN

Origen del Diccionario: El Proyecto COBUILD

Hace aproximadamente siete años, se inició en el Departamento de Inglés de la Universidad de Birmingham, Inglaterra, un proyecto de investigación de la lengua inglesa, a solicitud de la editorial Collins. Su objetivo: realizar un estudio exhaustivo de textos orales y escritos, de origen e intencionalidad variada, que constituyeran un corpus representativo del inglés usado, en diversos niveles, en diferentes países de habla inglesa.

*COBUILD: Collins Birmingham University International Language Database.

Con este objeto, se revisó un amplio rango de publicaciones recientes —revistas, periódicos, novelas, instructivos, etc.— y se recopilaron innumerables muestras de discurso que conformaron un corpus de más de veinte millones de palabras que fueron estudiadas y analizadas, en sus patrones de uso, por medio del computador y los resultados obtenidos fueron sometidos al juicio de informantes nativos y no nativos, incluyendo alumnos de postgrado de la misma unidad académica.

El primer producto visible del trabajo de análisis, sistematización y edición de los resultados obtenidos por un equipo de lexicógrafos, profesores y expertos en computación de esta universidad, es este diccionario general de la lengua inglesa que apareciera el 14 de mayo del presente año.

Es interesante consignar, además, que la información de base recopilada ha sido utilizada para diseñar y desarrollar materiales de enseñanza que están siendo probados a nivel de sala de clases en diversos países del mundo.

3. Estructura del Diccionario

Criterios de selección y organización de entradas

Toda recopilación de términos que dé origen a un diccionario responde, indudablemente, a la aplicación de los principios y criterios que subyacen a la selección necesaria de una obra de consulta y referencia que se dirige a un público determinado.

En el caso de la obra que nos ocupa, el principio básico de selección de sus entradas es aquél del uso *real* de los términos de la lengua inglesa a partir de criterios estadísticos. Es así como la evidencia textual reunida ha permitido priorizar la calidad por sobre la cantidad de las referencias incluidas. Por ello, aunque este diccionario asigna gran importancia a las 2.000 palabras de uso más frecuente en inglés, proporciona, también, información acerca de más de 40.000 términos, cubre más de 70.000 referencias, incluye más de 90.000 ejemplos, todo ello en 295.000 líneas de texto y 1.703 páginas.

La ordenación de sus entradas está regida por el principio de facilidad para el usuario. Es así que los términos que se incluyen están organizados de manera convencional, en estricto orden alfabético de acuerdo a la forma escrita de la palabra. Cuando la palabra tiene más de una pronunciación, éstas se consignan al inicio de la entrada. Las formas compuestas, las derivadas, o las inflexiones que ameritan una entrada diferente, se dan en su lugar alfabético, sin considerar separaciones por guiones o en palabras. Las frases y expresiones se registran en la palabra que se considera que el usuario buscará primero, pero incluyendo numerosas referencias cruzadas. Todos los términos técnicos, aun los referidos al sistema de la lengua inglesa y aquéllos incluidos en la columna adicional, característica singular de este diccionario y que comentaremos más adelante, se encuentran también en orden alfabético. Igual criterio se ha aplicado a abreviaturas, convenciones, pesos, medidas y otros términos que normalmente aparecen en secciones separadas en otros diccionarios.

En una búsqueda constante para facilitar la tarea del usuario, cada entrada contiene información sobre ortografía, pronunciación e inflexión de la palabra y luego se consigna su primer significado. Las entradas extensas se dividen en secciones y párrafos y las frases se reúnen al final de una sección. Se distingue entre significados abstractos y concretos que designan eventos y objetos físicos; se da preferencia a estos últimos por ser más fáciles de captar y porque los primeros pueden, en muchos casos, ser considerados como variaciones de los últimos.

A diferencia de otros diccionarios, se consignan en primera instancia los significados actuales de los términos y la clase de palabra que es típica de este significado. Luego, se presentan otros significados que corresponden a la misma clase, para continuar, en párrafo separado, con sus otros usos. Todos agrupados, nuevamente, por clase y seguidos de ejemplos.

Los ejemplos que se incluyen son mayoritariamente citas de textos reales, en la "noble tradición de la lexicografía", que se utilizan para ilustrar un uso específico y particular. Las pocas adaptaciones de ellos, en algunos casos por razones de espacio, preservan el patrón habitual de uso de acuerdo a la evidencia textual recopilada; en otros, ellos han sido adaptados para facilitar su comprensión y, en los pocos casos en que no existían en el corpus, se inventaron.

Los ejemplos que se incluyen, señala el editor, son una guía confiable para hablar y escribir en el inglés de hoy puesto que él estima que el uso de un término no puede ser inventado sino sólo registrado.

Algunos de los ejemplos incluidos pueden parecer inusuales y/o dados a través de palabras o frases complejas, pero los autores estiman que son muy útiles y apreciados por los usuarios y que complementan la información de ejemplos más generales. En todo caso, ellos corresponden a evidencia del uso real de la lengua, si bien a primera vista puedan parecer poco depurados. En otras palabras, el valor que se asigna a los ejemplos es mostrar "cómo se usa una palabra", a diferencia del recurso a ejemplos "inventados" que muestran "cómo se puede comprender mejor el sentido de una palabra".

El estilo de presentación de las palabras incluye pocas convenciones, puesto que se considera que ellas son muchas veces crípticas y requieren de estudio preliminar. Es así como, además de indicar la clase gramatical de una palabra (información que se incluye en la columna adicional), se pone de manifiesto dicha clase a través de un ejemplo: Un sustantivo común se ejemplifica como "A breakthrough is a new and successful development or achievement..."; un verbo transitivo aparece como "if you buy something, you obtain it by paying money for it..."; un adjetivo figura en los siguientes términos: "Someone who is dour has a rather severe and undfriendly manner..."; y, en forma muy interesante, se entregan los usos figurativos o metafóricos: "If you say that someone has brains..." y así sucesivamente.

Características

Si aceptamos que el significado de una palabra está ligado a un uso particular de ella, ya sea en términos de patrón sintáctico o de una estrecha asociación de palabras o de grupos de palabras (campos léxicos y campos semánticos), aceptaremos del mismo modo que no es realmente posible hablar del significado de una palabra aislada.

El resultado más importante del trabajo preparatorio que diera origen a este diccionario ha sido el de identificar las palabras en su entorno o contexto e ilustrarlas de acuerdo a su 'colocación' o patrón de uso. Por ejemplo, se ilustra el sentido de "hard" en "hard facts" (hechos irrebatibles) y "hard luck (mala suerte). Así, vemos que el significado "hard" queda supeditado al sustantivo que lo sigue. Además, se puede decir "sad facts" pero no "sad luck", lo que generalmente desconcierta a un usuario, quien desea saber cuáles son las extensiones o restricciones de los términos que aprende.

Con todas las condicionantes de estructura (índice alfabético) y las limitantes de espacio que todo diccionario tiene, se ha intentado presentar al lector indicaciones claras acerca de los patrones normales de uso y satisfacer esta necesidad vía ejemplos y con la ayuda de la columna adicional.

Este diccionario se caracteriza también por destacar y dedicar mayor espacio del acostumbrado a las palabras más corrientes del idioma, i.e. artículos, conjunciones y preposiciones. Estas palabras de alta frecuencia, difíciles de entender y de usar correctamente para un hablante no nativo, son ejemplificadas de manera sistemática. La investigación realizada ha comprobado que, en la mayoría de los textos que se leen o en las conversaciones que se sostienen, tres de cada cuatro palabras empleadas corresponden a estos términos y que la fluidez en su uso es mucho más valiosa que el conocimiento de palabras peculiares o extrañas que se utilizan rara vez.

La mayoría de los diccionarios que pretenden ser comprehensivos incluyen términos que un hablante nativo puede desconocer. Es lo que podría suceder con "avuncular", por ejemplo. En este diccionario, en cambio, se han seleccionado las palabras más frecuentes para presentar un estudio más detallado de ellas, incluyendo información acerca de sus patrones sintácticos de manera que los estudiantes puedan utilizarlas efectivamente en unidades comunicativas mayores.

Ciertamente que este esfuerzo, de rigor científico evidente, es una invitación al hablante no nativo a constituir su propio inglés comunicativo básico y constituye una base sólida para la tan buscada *lingua franca* de comunicación internacional.

Sin duda, una de las características más interesantes de este diccionario es la inclusión de una columna adicional (*Extra Column*). En ella se evidencia un cambio notable, tanto tipográfico como organizativo. La columna adicional ocupa un espacio de aproximadamente un cuarto de página al costado derecho de cada entrada. En esta columna, el criterio básico de uso adoptado en la selección de los términos da paso a un criterio netamente pedagógico. Es así que esta columna, destinada al estudiante y al profesor, entrega información gramatical en forma sistemática, evitando así recargar el texto fluido de la columna izquierda normal de entradas y de sus explicaciones a través de instancias de

uso particular. Ella intenta satisfacer la necesidad de conocer patrones comunes para una palabra con un sentido (*sense*) determinado como, así mismo, sus sinónimos y/o antónimos. Estos patrones rigen sólo para los términos de cada entrada. Por ejemplo, para el término "distasteful" figura ADJ QUALIT: IF + PREP THEN *TO* = offensive. Esta información adicional nos señala que el término es un adjetivo calificativo y que, seguido de preposición, requiere de la proposición "to"; para el término "dissatisfaction" señala N UNCOUNT: IF + PREP THEN *WITH* ≠ satisfaction; y para el caso del verbo "lure", V + O: USU + A = draw, entice, tempt.

No parece posible, sin un análisis cuidadoso y ciertamente más exhaustivo, juzgar cuán eficaz pueda ser, como ayuda gramatical, esta columna adicional, con relación a inclusiones similares en páginas introductorias, cual sería el caso de patrones verbales en "The Advanced Learner's Dictionary", dirigido a un público similar. Sin embargo, esta columna sí contiene información semántica que de inmediato reconocemos como muy útil, al incluir sinónimos, antónimos y palabras superordinadas. Es así que en la misma página de "distasteful" se entrega "distant = faraway ≠ near", con una simbología de difusión universal.

Para los autores de este diccionario, el significado de las palabras y su función comunicativa tienen igual importancia. Si sabemos el significado de una palabra, también deseamos saber cómo usarla en actos de habla como invitar, persuadir, disculparse, molestar, etc. El problema en un diccionario se presenta cuando, para realizar estas funciones, se usan expresiones que consisten de más de una palabra. ¿Cuál palabra se eligirá para hacer la entrada? Adaptando la expresión en cada caso a la palabra con más fuerza o a la primera en la expresión, se dan miles de ejemplos que ilustran la función de énfasis, invitación, etc. También se incluyen los marcadores de límites o cambios en la conversación como, por ejemplo: *right, now, okay, anyway*, etc. Es muy interesante ver cómo se ha hecho un esfuerzo considerable por incorporar este nuevo aspecto pragmático de las lenguas en un diccionario. No es tarea fácil puesto que significa replantearse los objetivos de un diccionario para un estudiante, los que van más allá de los propósitos originales de la lexicografía. La reflexión seria que se hace en la Universidad de Birmingham en torno al análisis del discurso alcanza a este diccionario en modos que no serán fácilmente comprendidos por quienes no se han interesado en la pragmática.

Dado que el objetivo de este diccionario, como lo hemos señalado, es registrar el inglés de uso corriente, se ha incluido sólo un número limitado de términos técnicos que pertenecen al núcleo central (*core*) de la lengua. Se trata de aquéllos que normalmente lee, escucha o utiliza una persona culta en sus actividades. Las explicaciones que de ellos se dan son sencillas y accesibles. Los autores consideran que las explicaciones técnicas y especializadas son materia de otro tipo de diccionario.

En cuanto a variedades sociales, encontramos información respecto a lo que se considera formal, educado o incluso grosero. Aunque las costumbres han cambiado, permitiendo una mayor liberalidad en el uso de palabras consideradas como inconvenientes, se recomienda emplear cautela, en especial al estudiante, puesto que es fácil caer en excesos ofensivos al utilizar lenguaje inapropiado. En estos casos, no se han incluido ejemplos y se recomienda buscar la asesoría de otros hablantes.

Por ser el inglés la lengua nativa en muchos países, siendo también segunda lengua en varios lugares y lengua internacional para varios asuntos, se encuentra influido por variedades y acentos locales. Este diccionario toma aquella variedad británica que es aceptada como norma por la comunidad internacional. La pronunciación corresponde a lo que se llama RP o 'pronunciación recibida'. Se ha adoptado este modelo porque se ha difundido ampliamente en la enseñanza del inglés en casi todo el mundo.

Sin embargo, aun cuando los autores señalan que no se han privilegiado sino los términos de uso corriente, en un rápido recorrido por términos que considerábamos nuevos, difíciles o poco frecuentes, tales como "mainframe", "trellis", "amphetamine", "pacifier", ellos aparecen con su explicación correspondiente, señalándose incluso la variedad dialectal para este último.

La corrección y el uso tienden a verse como polaridades absolutas. No obstante, los autores han tomado una decisión bien meditada en este aspecto. Entre el conservativismo exagerado, que pretende mantener usos absolutos, y el vanguardismo, que acepta toda nueva expresión como instancia normalizada de uso, han preferido tener una actitud más bien conservadora, aduciendo como razones el hecho de que un diccionario es un registro de una lengua de cierta permanencia que no puede permitirse

presentar usos que desaparecerán con rapidez. En todo caso, al registrar nuevos usos de gran difusión y relativa normalización le han conferido la autoridad propia de una fuente de referencia respetable; aun así, es inevitable actuar con un cierto margen de subjetividad en estas materias.

Los autores han trabajado en equipo por años y, aun cuando han extremado su cuidado en cuanto a mantener objetividad y neutralidad en aspectos de política, religión y otros de la vida de las comunidades, sienten que parte de sus opiniones y creencias puede haberse traspasado al diccionario. Como desean hacer de este libro una herramienta útil y de vasta difusión, solicitan la cooperación de los lectores para ayudarlos a detectar cualquier énfasis u opinión que pueda desatar controversias o transgredir las normas de convivencia y cooperación internacional.

Guía de usos y convenciones

La guía de uso es clara y el estudiarla con cuidado facilita mucho la tarea de consultar. Creemos que sería muy útil dedicar algo de tiempo en la hora de clases, especialmente en el caso de estudiosos dedicados a un idioma, a aprender a usar bien un diccionario leyendo en forma cuidadosa las instrucciones de uso.

De los catorce puntos específicos de guía al lector que aparecen explicados in extenso en la estructura del diccionario, nos llaman la atención algunos símbolos que introducen aspectos novedosos. Por ejemplo, se usa un símbolo similar a una punta de flecha para indicar sutiles cambios ya sea de uso, de significado, gramaticales y otros. Por ejemplo, cómo un sustantivo puede usarse como adjetivo: "background" y "background information". Otro símbolo con la forma de un rombo indica la formación de nuevas entradas por afijación. Un círculo ennegrecido muestra referencias cruzadas y uso de palabras en expresiones. Por último, y como rasgo bastante diferente, mencionamos la Columna Extra, que tiene una ubicación tipográfica determinada, y las notas gramaticales, que aparecen en un recuadro especial. El uso de negrita y cursivas es apropiado y muy claro.

4. *Apreciaciones y comentarios finales*

Nuestro interés como lingüistas aplicados nos ha tenido constantemente a la expectativa frente a nuevos tratamientos del léxico o, como se dice en pedagogía, del "vocabulario".

En el caso que nos ocupa, lo primero que salta a la vista es que nos encontramos frente a una obra de consulta y referencia donde se ha usado un poderosísimo aliado —el computador. Cierto es que los modernos métodos de publicación ya nos han familiarizado con los procesadores de palabras y los compositores automáticos, pero no habíamos visto cómo una herramienta lingüística como las colocaciones podían ser utilizadas de manera tan innovadora para hacer un diccionario. ¿Qué es una colocación? En síntesis, es la ocurrencia de una palabra acompañada de su contexto linguístico inmediato. La palabra en cuestión aparece centrada en pantalla, siendo precedida y seguida de otras palabras que forman su contexto. Obtenemos así las palabras que deseamos 'llamar', estudiar, determinar su frecuencia, etc., con una flexibilidad increíble y en forma prácticamente instantánea.

Es crédito de la Universidad de Birmingham haber acometido esta tarea importante de manera tan original. Ciertamente, ya conocíamos los enormes archivos lingüísticos norteamericanos (Brown Corpus), continuados en la Universidad de Lancaster, y también el corpus de la Universidad de Edimburgo. Sabemos que se han hecho y se hacen enormes esfuerzos y notables estudios por *tener* una parte considerable del inglés en estos archivos, pero el presente es un enfoque que sorprende por la visión del equipo de Birmingham al combinar un objeto de estudio lingüístico (COBUILD) con una aplicación eminentemente práctica y, todavía más, por utilizar tecnología de vanguardia. Ello ha permitido que la calidad de la información de este diccionario sea diferente. La evidencia textual recogida muestra la precisión en las formas de las frases y el grado de variación de ellas, la determinación de la importancia relativa de los diferentes sentidos de una palabra o frase, y la especificación del contexto típico en el cual se usa una palabra o frase. Si bien afirmaciones como éstas son frecuentes en la literatura actual, ellas se hacen en esta obra con la autoridad que emana del rigor científico.

Desde un punto de vista eminentemente práctico y como hablantes no nativos de inglés, encontramos respuesta, en este diccionario, a casi todas las preocupaciones que planteáramos al inicio. Apren-

der las palabras de una lengua quiere decir aprender una estructura sintáctica donde estas palabras calcen bien. Con todas las limitaciones de espacio que tiene un diccionario, en esta obra se intenta satisfacer este requisito con los ejemplos de uso y con la columna adicional.

Es más, frente a la preocupación constante de los hispanoparlantes frente a la utilización correcta de las preposiciones, la columna adicional proporciona reglas de uso de gran utilidad. Es así que, por ejemplo, frente a la consulta de cuándo el verbo "consist" va seguido de "in" o de "of", las explicaciones y ejemplos proporcionados clarifican cualquier duda. Igual cosa sucede frente a la utilización de expresiones como "in accordance with" y "according to" o en referencia a la ambigüedad de uso de "work in" / "work at". Es necesario señalar, sin embargo, que para la recuperación de la información incluida en esta columna se requiere conocimiento de la notación y de las convenciones utilizadas.

Es importante mencionar, igualmente, que este diccionario no proporciona información acerca de la etimología y desarrollo histórico de los términos, como tampoco indica cómo cortar las palabras, problema complejo para un hablante no nativo que debe escribir en inglés en forma frecuente y que no tiene acceso a un procesador de palabras con corrector incluido.

Desde un punto de vista teórico, un diccionario es, también, un objeto de estudio de gran interés, en la medida en que es reflejo de teorías lingüísticas y/o de aproximaciones al estudio de una lengua. Es así que, si seguimos a Chomsky en sus primeros escritos (1957), constatamos que para él el lenguaje está constituido por reglas generativas y transformaciones, además de un léxico; en su segunda formulación, el sub-componente léxico es concebido como un conjunto de entradas representadas cada una por una matriz de rasgos fonológicos, sintácticos y semánticos. La extensión del análisis componencial ha permitido formular la teoría de rasgos que subyace a la segunda formulación de la gramática generativa de Chomsky (Nique 1974). Puesto que los inventarios que contienen ese léxico son precisamente los diccionarios, un buen diccionario debiera contener estos rasgos.

Es más, nuestro conocimiento enciclopédico del mundo, según los modelos de conocimiento y memoria (Kintsch 1974, Rumelhart y Ortony 1977, Clark y Clark 1977), está vertido en gran parte en conceptos o esquemas que están representados por las palabras y estas palabras las agrupamos en grandes diccionarios de la lengua. La semántica, con su preocupación por los significados de las palabras, ha contribuido al establecimiento de algunos patrones de ordenamiento de léxico estable, los que constituyen un conjunto de relaciones que permiten agrupar un número importante de palabras, como, por ejemplo, oposición, inclusión, sinonimia y otros (Lyons 1977). Katz y Fodor (1963), en sus primeros trabajos de semántica interpretativa, proponen una estructuración del léxico en términos de rasgos característicos o definitorios y reglas de proyección. Similar es el enfoque de Leech (1974) y otros semanticistas, quienes proponen, al igual que en la reformulación de la gramática generativa de Chomsky, explicar el significado de una palabra a partir de constituyentes semánticos tanto característicos como definitorios. Igualmente importante ha sido, en la comprensión de las lenguas, el aporte de la teoría de los actos de habla (Austin 1972, Searle 1969) que ha dado a la pragmática el sitial que le corresponde. No es de extrañar que el equipo de Birmingham, compenetrado de esta aproximación, haya incorporado en forma sistemática las reglas de uso y haya utilizado evidencia textual para la selección de las entradas y para su ejemplificación en este diccionario.

Nos parece que la estructura del diccionario y la forma de las reglas de proyección deben poder rendir cuenta de la sinonimia, antonimia, ambigüedad, paráfrasis, etc., y estimamos que en el diccionario que nos ocupa, la ordenación de las entradas, sus ejemplificaciones y la columna adicional, satisfacen, en gran medida, estos requerimientos.

Un diccionario para el estudioso y el estudiante de una lengua es como un instrumento musical: requiere uso constante; es así cómo se llega a valorar cabalmente. Cuando sus hojas empiezas a ajarse y su lomo ha perdido la firmeza, sentimos, realmente, que es un compañero fiel que nos ayuda a disfrutar de la belleza del lenguaje.

ANAMARÍA HARVEY
MARÍA HORSELLA
Universidad de Chile

REFERENCIAS

AUSTIN, J. 1972. *How to do things with words*. Oxford: Clarendon Press.
CLARK, H. y E. CLARK. 1977. *Psychology and language*. Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich.
KATZ, J. y J. FODOR, 1963. The structure of a semantic theory. *Language 39*: 170-210.
KINTSCH, W. 1974. *The representation of meaning in memory*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum.
LEECH, J. 1974. *Semantics*. Nueva York: Pelican.
LYONS, J. 1977. *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
NIQUE, CH. 1974. *Initiation méthodique a la grammaire générative*. París: Armand Collins.
RUMELHART, D. y A. ORTONY. 1977. The representation of knowledge in memory. En R.C. Anderson, R.J. Spiro, W. Montague (eds.), *Schooling and the acquisition of knowledge*, Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum.
SEARLE, J. 1969. *Speech acts*. Londres: Cambridge University Press.